John Carter Brown
Library
Brown University

SERMON
EN EL ENTIERRO DE NVESTRO REDEMPTOR
✝ JESU-CHRISTO, ✝

En el culto, y demostracion, que el Vienes Santo por la noche haze el muy Religioso Convento de S. CLARA de la Ciudad de Santiago de Queretaro.

PREDICOLE

El R.P.Fr. ANTONIO DE ESCARAY,
Predicador de su Magestad, y Apostolico del Colegio de la Santa Cruz de dicha Ciudad.

CONSAGRALE

Con el rendimiento debido, y afectuoso le dedica à el Señor Lic. D. JVAN GOMEZ DE MIER, Inquisidor mas antiguo en el Santo Tribunal de Mexico, è Inquisicion desta Nueva-España.

Don Christoval de Agramont, y Arze,

quien tambien le Imprime, y saca à luz à sus Expensas.

CON LICENCIA, EN MEXICO:
Por los Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon, en la calle de San Augustin. Año de 1686.

RPJCB

Muy Ilustre Señor

EL muy Religioso Convento de Señoras de de Santa Clara desta Ciudad de Queretaro Renueva las memorias, del Santo Entierro de Nuestro Redemp- Jesu-Christo con magnifica obstencion, y culto, y à el lleno del empeño fue el Predicador *El R.P. Fr. Antonio de Escaray*, Predicador de su Magestad, y Misionero de la S. Cruz, Predicó tan del intento, que con ser el Sermon de dos horas, le escuchamos con gusto, porque aquel dia pidio licencia á lo Misionero (no faltando á ello) para seguir con rigor el Assumpto.

Bien se Señor que los legos no entendemos de sermones, mas no me negaran que quando es bueno el Predicador todos le celebran, y en no siendo tal salen descontentos. Es esto muy semejante à la musica, que sin saber solfa tiene voto el buen oydo, y gusto del que escucha. Acuerdome que diziendole vn Poeta enojado, en la Corte à vno que censuraba versos, *Sabe hazer Comedias? Respondio: No se hazerlas, pero se silvarlas, y á las bien hechas aplaudirlas, y celebrarlas*: perdone V.S. que los seglares nos explicamos con estos latines.

Para que V.S. conosca si mi gusto es bueno, ò malo fui à besarle la mano, y le pedi por Dios,

Dios, y por la ámiſtad, que ha años, que tengo con ſu Paternidad ſe ſirvieſſe de darme el papel, para que algunos que no tubieron la dicha de oyrle le leyeſſen, aſſegurandole, ſeria del ſervicio de Dios ſe hizieſſen algunos traslados dêl. Reſpondiome deſde que Nueſtro Señor me truxo à el Colegio, no eſcribo los ſermones, apuntolos en quatro Palabras, porque ya no me predico à mi, ſino à Jeſu-Chriſto, ſi Vmd. quiere la apuntacion, darela con mucho guſto, mas es tan breve, que ni yo la entiendo, inſtele dos, y tres vezes, que por amor de Dios eſcribieſſe todo lo que avia predicado aquella noche, dixome yo lo harè pues Vmd. dize ſerà del ſervicio de Dios, mas le aſſeguro que el ardor que da Dios al Predicador que deſſea hazer ſu cauſa, no es facil que la pluma lo ponga en el cartapacio.

Llegò á mis manos el Sermon, aunque eſcrito de mala gana, y tardando muchos dias en hazerlo. Determinè luego darle à la Eſtampa por lo dicho, pero principalmente, por dos razones, la vna por que juzgo ſerà del ſervicio de Dios ſe lea, la otra por dedicarle à V.S. dando à entender con alguna publica demoſtracion mi mucho afecto. El Sermon es Catholico, Chriſtiano, y Docto, y fuera como dizen quitarle de las Aras no dedicarle à vn Señor Inquiſidor, y mas ſiendo deſte gran Predicador, que yo ſe lee V.S. con eſtimacion otros que tiene ſuyos, [que ſemejantes Sermones ellos ſe van con guſto à la Inquiſicion, no los llevan] biẽ ſe que lo ha de ſentir

tir mucho quando lo vea impreſſo, mas tenga paciencia, que eſto conviene ſe lea, y que yo le dedique á U.S. En eſta carta no refiero la Sangre, Nobleza, y letras de V.S. diganlo el Colegio Mayor de San Ildefonſo de Alcala, donde V.S. fue Colegial, y ſu Vniverſidad. Su zelo, deſinteres, virtudes, acierto, rectitud, amabilidad, y otras prendas, que en heroyco grado le condecoran en tan ſuperior pueſto, lo publican Cartagena, y eſſe Santo Tribunal, y toda la Nueva-Eſpaña. V.S. admitala con ſu natural agrado, y cortecia por indice de mi afecto, y le vea yo en lo mucho que merece, y todos ſus ſervidores le deſſeamos.

Señor

B.L.M. de V.S. ſu menor ſervidor

D. Chriſtoval de Agramontt,
y Arze.

✝ PARECER ✝

Del M.R.P.M. Fr. Geronimo de Colina, Doctor por la Real Vniversidad, y por su Religion, Procurador General en ambas Curias, Predicador de su Magestad, y Prior actual de el Real Convento de N. P. San Augustin de Mexico.

Ex.mo Señor

TAmbien tiene la vanidad su obediencia, confiesso averla tenido luego que vi el decreto de V. Ex. en que me manda lea este Sermon del R. P. Fr. Antonio de Escaray Predicador de su Magestad, y Apostolico, predicado, llorado está mejor dicho, y fue mexor hecho, que historias tiernas pocas vezes las recuerda sin llanto la simpatia) al Entierro de Christo Señor nuestro, en el Convento de Religiosas de Santa Clara de la Ciudad de Queretaro: pues lo que començe curiosidad prosiguio atencion, y acabó provecho: Affectos que confessò sentir en si mi Gran Padre San Augustin quando oiá á S. Ambrecio; & dum aperirem cor ad audiendum quam disserte diceret, intrabat etiam, & quam bene diceret. *Con hilo de fino oro entretexe el R. P. Escaray graves pensados, y doctas sentencias en hermosa lenidad de locuciones, siendo sus vozes, no las muchas, sino las significativas, las usadas en todos, pero aqui singulares, sin que en ellas aya cosa que desdiga al sentir de N. S.ª M. Iglesia, y buenas costumbres; si muchos documentos llenos de espiritu, y doctrina moral, con que Artifice diestro aprieta los obscuros de los vicios, para que las sombras con que mancha sean esfuerços al relieve, quemandose Fenix, para encenderse en siglos: pues todo lo que doctrina, vivifica; sus preceptos descubren las bellissimas lũbres, q̃ en su Autor se divisan, y en sus clausulas reberbera su bien aplicado es-*

S. P. N. Augustin de doctrist.

eſtudio, como en los criſtales el bulto, que las letras ſon eſtampa de la perſona: animum tuum non mediocriter novimus in literis tuis eſcrebia mi *Gran Padre San Auguſtin á S. Geronimo.* — *Augup. ad Hieronim. Ep. 58,*

Por eſto, y porque todo el Sermon es docto, tierno, dulce, grave, profundo, claro, ſentencioſo, y erudito, no puedo dexar de celebrar el buen guſto de Don Chriſtoval de Agramontt en Imprimirle, aun à hurto de ſu Dueño aviendo ſido (como dize en la dedicatoria de dos horas) pues diſcreto advierte, que en diſcurrir lo importante, aun gaſtando el tiempo, no ſe pierde, y aunque es diffuſo, no es prolijo, que como doctrina de tan ſabio Maeſtro ſatisface, y no harta: calificacion que dio mi Gran Padre San Auguſtin aun eſcrito del Maximo Geronimo: à tali viro tempora quantalibet occupet, nullus Sermo prolixus. *idem ea. dẽ Epiſt.*

Y en fin por colimar mi diſcurſo à la aprobacion que eſte Sermon merece, al lleno que da al aſſumpto del Sepulcro de N. Redemptor le ajuſtan en mi ſentir las palabras del AbadCelenſe en ſemejante ocaſion: tanquam de Sepulcro Domini ſpecies aromaticas in monumento literarum tuarum excepi; & tam Ori quâm odoratui apponens ſpiritum ſuper mel dulcem non ſemel loquendo attraxi: nihil fetidum, nihil fædum vivus ille ſermo tuus, nitidus, & ſale ſufficienter reſperſus retinet; vivit memoria, relucet narratio, ſtillus elimatus pondere ſententiarum, & ornatu verborum refulget. *En cuya fee V. Ex. ſiendo ſervido puede permitirle â los moldes, y aun mandarle al Autor venga bien en que ſe aya dado à la eſtampa. Eſte es mi parecer, ſalvo &c. S. Auguſtin N. P. de Mexico Julio 10. de 1686. años.*

Ex.mo Señor

Eſtà à los pies de V. Ex. ſu menor Capellan

Fr. Geronimo de Colina.

EL Excelentiſſimo Señor Marquès de la Laguna, Virrey deſta Nueva-Eſpaña, &c. Concedio ſu licencia, viſta la Aprobacion de arriba por ſu Decreto de 12. de Julio de 1686. años.

✝ CENSVRA ✝

Del M.R.P.M. Fr. Bartholome Gil Guerrero, del Orden de N.P.S. Augustin, Calificador del S. Oficio, Examinador Synodal del Obispado de Guatemala, Prior, y Vicario Provincial dos vezes del Convento de aquella Ciudad, y despues Rector del Colegio Real de San Pablo, y Prior del Convento Principal desta Corte.

POr comission del Señor Doctor Don Diego de la Sierra, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, Cathedratico de Decreto en la Real Vniversidad, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Juez Provisor, y Vicario General deste Arçobispado. He visto el Sermon, que predicò el Viernes Santo de la Quaresma passada en la noche, en el Convento de Señoras Religiosas de Santa Clara de Queretaro *El M.R.P. Fr. Antonio de Escaray*, Predicador de su Magestad, y Apostolico, Missionero del Collegio de la Santa Cruz de dicha Ciudad, y Guardian, que fue del Convento Principal de Mexico.

Y aviendo reconocido, ser la materia de este elevado Discurso tan tierna. La Espectacion del passo de su Assumpto tan lastimera. El dia, y hora en que se dixo, tan devotos, y la representacion Rethorica deste Sagrado Orador tan viva; testigos todos bastantes, para creer los compassivos solloços, con que le acompañaria el Pueblo, á oyrlo, y las copiosas lagrimas, que derramaria, al Escucharlo su Christiano Auditorio: confiesso ingenuamente, que me hallo desembaraçado al elogio, á que me debiera empeñar, en la ocasion presente, la veneracion con que siempre he celebrado á este Predicador Evangelico. Por que fuera, de que en su Apostolico empleo, no busca ya humanos aplausos, que engañan; sino eternos aprovechamientos, que im-

por-

portan: como se lo notó Tertuliano, advertido, quiçá de su desengaño: *Et amplius illi quærere non licet, quam quod invenire licet:* Le considero en el de este Sermon, tan suficientemente laureado, y tan gloriosamente aplaudido, de los tristes lamentos, y compassivas lagrimas de sus oyentes; q no parece, sino que en persona de Nepociano, y para escusarme á mi de sus alabanças, está hablando con el S. Geronimo: *Docente te in Ecclesia* (dezia pues el Maximo) *non clamor populi, sed gemitus suscitetur. Lachrimæ Auditorum laudes tuæ sint.*

Ter. lib de ani. cap. 2.

Hier. ad Nep. de vit. Cler

Demas; que está tan conocido en esta Corte este grã Maestro del Pulpito, y viven tan presentes sus memorias, en la Cathedra, que à juizio de todos, levantó en ella, de la mas florida elocuencia (aunque parezca aclamacion; que le vsurpo à Cypriano, por quien lo dixo, sin hyperbole mi grande Padre San Augustin: *Sed cum Carthago habuerit Cathedram eius. Carthago habeat memoriam eius.*) Que esto solo no me dexara correr en sus estimaciones la pluma, aun quãdo no temiera, q̃ fallara en su desengaño, ò tropeçara detenida vergonçosamẽte en su modestia; porq̃ si bien es verdad, que en sujetos conocidamẽte grandes, queda absuelta de adulacion la alabança; tambien es cierto, que no se libra de nota de puerilidad el elogio, quando cae, sobre quien no le necessita, por conocido. Bastele pues à este lucidissimo sujeto; no para validad; pues la huye; sino para christiana gloria de sus prendas, saber, que todos las conocemos; y q̃ en la que se le debe deste tierno, espiritual, y provechosissimo Sermon, sobran las lenguas; porque bastan las lagrimas. *Docente te in Ecclesia non clamor populi, sed gemitus suscitetur. Lachrimæ Auditorum laudes tuæ sint.*

Aug. ser. de S. Hyp. t. 10

En cuyo juizio, me hallo tambien negado à la censura; aunque se entiẽda, q̃ he tomado por tema, buscarle escusas á todo. Porque suponiendole, como le supongo, docto, pio, catholico, y favorable á las buenas costumbres; pues apenas tiene clausula con que no descalabre vicios, reprima pecados, y aliente â seguir las virtudes; Es Obra empero tan analoga con su Sangrado Assumpto, que tiene el ser *Piedra*, por lo solido de sus doctrinas; y no muchas; sino *Vna*, como la del Sepulcro, por la artificiosa trabaçon de sus preciosos materiales. Hallase tãbien con *Sello* q̃ la assegure por lo nervoso de sus Textos; genuino de sus Inteligencias, y principal materia, q̃ es Christo; Sello firmissimo en boca del Espiritu S. *Assumam te, & ponam te, quasi signaculũ*, y Sello tãbiẽ el mas proprio para Obra de vn Religioso Francisco, q̃ no tiene menos nobles Armas por parte de su Padre. Y vltimamẽte goza, en lo puro de sus vozes, en lo corriente de sus periodos, y en lo provechoso, y firme de

Aggæi cap. 2.

sus Sentencias, de tan valientes *Guardas* en su defensa, q̃ nõ necesita de otras (aviendo de salir á lo publico) que la guarden: cumpliendose à mi veer, y à la letra, lo que por Constancio, y sus escritos dezia aprobandolos S. Ambrosio. *Fulgeat Sermonum tuorum manifestatio, & eloquium tuum, atque intellectus alienа non indigeat assertione; sed Sermo tuus seipse tueatur.* Y assi concluyo, retumiendo mi dicho en él de Plinio el segundo; con que no tiene este Sermon nada que notar; antes si mucho que aplaudir; *in quibus censoria Virgulæ nihil; sed laudis, & admirationis multa reperi;* Porque aunque sea preciso hechar menos en él, la viva energia de su Author; pudiendo dezir lo que Eschides al oir, y admirar todos en Rodas, vna Oracion de Demostenes; *admirantibus cunctis, atque laudantibus suspirans ait: quid si audissetis?* Esta tal en mi aprecio, esta Sagrada, y Evangelica Oracion, que creo moverà leida, quanto moviò predicada, y que aprovecharà aun en agenos labios, en sus lectores, quanto lograron, en boca de su Demostenes, sus oyentes. Este es mi parecer, salvo, &c. en este Convento de N.P. san Augustin de Mexico, y Julio 10. de 1686. años.

Amb. Ep. 44

Esch. apud D. Hieron. Ep ad Paul. tom. 3.

Fr. Bartholome Gil Guerrero.

EL Señor Dr. D. Diego de la Sierra, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, Cathedratico de Decreto en la Real Universidad, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Juez Provisor, y Vicario General deste Arçobispado, vista la aprobacion de arriba concedio su licencia por Auto de 10. de Julio de 1686. años. Ante Bernardino de Amezaga, Notario Publico.

[✝]

ET POSVIT ILLVD IN MONVMENTO
suo, quod exciderat in petra. Et advoluit sa-
xum magnum ad ostium monumenti:::: munierunt
sepulcrum, signantes lapidem cum custodibus.
*** Mathei cap. 27. ***

SALUTACION.

LA GRACIA DE EL ESPIRITU SANTO, ilumine nuestros sentidos, y corazones, y para que la palabra de Dios no se malogre, y cause en todos los presentes los efectos, que desseo; y salgamos todos del Sermon, con vn firme proposito de antes morir, que pecar, salgamonos del Patrocinio de la Reyna de los Angeles, y sea diziendola todos:

✝ AVE MARIA. ✝

Et posuit illud in monumento suo. &c.
Loco, & capite superius allegato.

INTRODVCCION.

NO es dia oy de ensangréntar mucho el estilo; (si bien no faltare à el oficio de Misionero) ni es dia de predicar con vozes, si con lagrimas, que nacidas de lo intimo del corazon, se asomen à los ojos, para referir la muerte, y entierro de nuestro mero sissimo IESVS.

Digo que las lagrimas prediquen, que hablen los ojos, y

que llore la lengua; que quien leyere en la escritura, no le causarà novedad, que aya vna ocasion en que se mude el orden en los sentidos.

Con el de los ojos, dize el sagrado texto, que el Pueblo veia las vozes, quando Dios daba en el monte Sinai la Ley à Moyses. *Populus videbat voces.* No lo entiendo: las vozes se oyen, no se ven: es verdad; mas ay lances en que los ojos oyen, y los oydos ven. Estaba todo el monte lleno de luzes assistia Dios en el: donde Dios esta todo es claridad, todo es luz, todo es consuelo, todo es alibio; mas en faltando todo es pena, todo es dolor, todo es trabajo; ô almas no ocasionemos se aparte de nosotros! Estaba, digo, Dios cara à cara con Moyses escribiendo la Ley en las tablas: y admirados los sentidos de tan inaudito, y raro espetaculo, salieron de madre, y vieron con los oydos, y oyeron con los ojos.

Passemos con la consideracion à la falda del monte Calvario: aun Huerto mas dichoso que el Paraiso; que en aquel encontrò Adan la muerte, y en este quedò vencida por el Autor de la vida; donde en vn sepulcro nuevo de piedra se deposita vn Hombre Dios, muerto de amor; donde en su Santissima carne mejor que en las piedras, se ve escrita la Ley; donde eternamente en cinco caracteres se publica su amor, y nuestra ingratitud; donde en cinco clausulas se lee en compendio castigos, y en difuso volumen piedades, y enseñanças. Leed mortales, leed; que no tendra disculpa quien perdiere tan buena ocasion. Lean los justos renovando su consuelo; lean los pecadores confianças, lean los reprobos tormentos, y todos alibio, y remedio en sus necessidades.

Ninguno desconfie, que en el monte Calvário en estas tablas vivas, leyeron los justos, los pecadores, y los reprobos. Testigos desta verdad son San Juan, la Magdalena, Dimas, y Gestas. Y à el ver tan estraño espectaculo salgan de madre los sentidos, mudense, llore la boca, y ablen los ojos; que oy han de ser mas los suspiros, que los conceptos. Lloren todos, ò dexenme llorar, que vna avenida de penas, no siente mucho quien puede concertar razones.

Las

Las què aſsiſten à el linaje humano, para llorar eſta muerte, y darle culto en ſu ſepulcro, ſon tantas, y tan grandes, que no es neceſſario ponderarlas. Bolved mortales los ojos, à eſte monumento donde yaze difunto nueſtro amoroſiſsimo I E S U S. Llorad con la Magdalena, que mis culpas, y vueſtras ocaſionaron tal deſtrozo en el Autor de la vida; y llorad mas, ſi à caſo al buſcarle en el ſepulcro de vueſtros corazones no le hallais, que los enemigos mundo, demonio, y carne, ocaſionan ſe auſente de ellos Jeſu-Chriſto.

Mas por cumplir mi obligacion, y conſolar à las almas (aunque oy los ojos oyen) en breves clauſulas dire lo que he leido en la miſtica Ciudad de Dios, cerca de lo que paſsò en el Entierro de Nueſtro Redemptor Jeſu-Chriſto.

Paſſado algun eſpacio, que la doloroſa Madre tubo en ſu ſeno al Difunto JESUS, porque corria ya la tarde, le ſuplicaron San Juan, y Joſeph dieſſe lugar para el entierro de ſu Hijo, y Dios verdadero. Permitiolo la prudentiſſima Madre, y ſobre la meſma ſabana fue vngido ſu Sagrado Cuerpo con las eſpecies, y vnguentos aromaticos, que truxo Nicodemus. Gaſtando en eſte Religioſo obſequio todas las cien libras que ſe avian comprado. Y aſsi vngido fue colocado el Cuerpo Dzifico en el feretro para llevarle à el ſepulcro. La Divina Señora advertidiſſima en todo, convocò del Cielo muchos Coros de Angeles, que con los de ſu guarda acudieſſen à ſu entierro del Cuerpo de ſu Criador; y al punto deſcendieron de las alturas en cuerpos viſibles, aunque no para los demas circunſtantes, ſino para ſu Reyna, y Señora. Ordenoſe vna proceſſion de Angeles, y otra de hombres, y levantaron el Sagrado Cuerpo, San Juan, Nicodemus, Joſeph, y el Centurion, que aſſiſtio à la muerte, y le confeſſò por Hijo de Dios. Seguian la Divina Madre, acompañada de la Magdalena, de las Marias, y de las otras piadoſas mugeres ſus diſcipulas. Juntoſe à mas de eſtas perſonas, otro gran numero de fieles, que movidos de la Divina luz, vinieron al Calvario deſpues de la lanzada.

Todos assi ordenados, caminaron con silencio, y lagrimas â vn Huerto, que estava cercà, donde Joseph tenia labrado vn sepulcro nuevo, en el qual nadie se avia depositado, ni enterrado. En este felicissimo sepulcro pusieron el Sagrado Cuerpo de JESUS. Y antes de cubrirle con la lapida le adorò de nuevo la prudente, y Religiosa Madre con admiracion de todos, Angeles, y hombres, y luego vnos, y otros la imitaron, y todos adoraron al Crucificado, y Sepultado Señor, y cerraron el Sepulcro con la lapida, que como dize el Evangelista era muy grande.

Quedaron muchos Angeles en guarda de el Sepulcro, mandandoselo su Reyna, y Señora, como quien dejaba en el depositado el corazon, y con el mesmo orden, y silencio, que vinieron todos del Calvario se bolvieron à el. La Divina Maestra de las virtudes se llegò à la Santa Cruz, y la adorò con excelente veneracion, y culto, y lo mesmo hizo San Juan, y todos los que assistieron a el Entierro.

Ya era tarde, y la gran Señora del Cielo se fue à recoger à el Cenaculo, con San Juan, las Marias, y otras companeras, y diziendola que recivielle alguna corporal refeccion, respondio: *Mi descanso, y alimento ha de ser ver à mi Hijo resucitado.* Y quedose sola en la meditacion de los Misterios de su Hijo Santissimo dando orden a San Juan diesse alguna refeccion à aquellas mugeres, menos â las Marias, que desseaban perseverar en el ayuno hasta ver à el Señor resucitado.

En la ponderacion de tan altos, y ocultos Sacramentos passò la gran Señora toda aquella noche, llorando, suspirando, alabando, y engrandeciendo las obras de su Hijo, su Passion, sus juizios ocultissimos, y otros altissimos Misterios. Y desta fuerte sin faltar à otras ocupaciones, ya consolando à San Pedro, à los Apostoles, y à las mugeres, perseverò hasta que le vio Resucitado, confiriendo â vezes con los Angeles, y con el mismo Señor lo que la luz Divina le daba à sentir en su castissimo corazon. Hasta aqui la V. Madre Maria de Jesus. Enseñandonos en sus divinas clausulas.

Y

y en el lenguaje celeſtial, à ſentir la Muerte de N. Padre, y amoroſiſsimo JESUS; y âſsiſtir miſticamente à ſu Sepulcro, y celebrar ſus exequias.

Los Judios fueron à Pilatos, y le dixeron: aquel ſedicioſo, aquel Alborotador dixo que deſpues de tres dias reſucitaria: (aſsi llamabin á Jeſu Chriſto, ò gran Dios, que te llamen à ti ſedicioſo, alborotador, y engañador, y que me llamen â mi Apoſtolico! Siendo yo la meſma iniquidad, y vos la Bondad infinita! ò lo que ſe verà el dia del juizio quãdo ſe ſaque la Red, y ſe aparten, y entre ſaquen los buenos de los malos. Tened miſericordia de mi Padre de piedad, dame luz para que yo no te ofenda.) danos licencia para que pongamos guardas en ſu Sepulcro; no ſea que hurten el Cuerpo ſus Diſcipulos, y digan que ha reſucitado, y ſea mayor eſte hierro, que el paſſado. Pilatos les dio licencia, y ellos ſellaron el Sepulcro, y le puſieron guardas.

Eſte es el ſuceſſo, y aſsumpto de que he de predicar; ſi yo como ignorante no padeſco engaño; porque ſuele en eſtos Sermones aver alguna confuſion, ſobre ſi ha de predicar de MARIA, que llora la muerte de ſu Hijo; ò de ſu ſoledad, ò de ſu afliccion por no tener donde enterrarle, ò del tranſito deſde el Calvario, à el Sepulcro? Venerando no ſolo â los doctos, pero aun à los que menos ſaben, me parece que el Sermon ha de ſer de el entierro. Sucede en eſte aſſumpto lo que en los de Cruz; que aunque todos ſon Sermones de Cruz, todos ſon diſtintos aſſumptos; y quiẽ predica *Invencion*, no predica *Triumpho*, ni *Exaltacion*.

Intento con lo que predicarè eſta noche, y ſiempre, ſervir â Dios, y al proximo: y quien trata de ſervir â Dios, no repara en que digan ha errado, ó acertado el aſſumpto. Ya ſe acabo el tiempo en que por mi miſeria vivi tantos años engañado, eſtudiando vanamente, predicandome à mi, y no á Jeſu Chriſto, y como eſtaba la Red en mi nombre, y no en el ſuyo (inteligencia es de Hugo *in verbo tuo, non in meo*.) lloro tanto tiempo perdido diziendo: *Per totam noctem laborantes nihil cepimus.*

La

La Uenerable Madre Maria de la Antigua en su Desengaño de Religiosos (ò Libro quien pudiera hazer, que todos te leyessen! ò luz manifestada en estos tiempos, para confusion de los que nos hemos dedicado à Dios, si con sus avisos no nos enmendamos) y almas, que tratan de virtud lib.6.cap. 10. Dize: eligiò N. Señor por espacio de tres dias su coraçon por sepulcro, diziendola: *Ea hija no quiero ser sepultado en otro lugar, que en el coraçon tuyo, que piedra elada fue para mi harto tiempo: y la misericordia, y amor, que me hizo no desampararte entonces, sino prevenirlo para mi, esta me haze aora tomarlo por morada mia,*

En el coraçon desta V. Madre estuvo el Señor los tres dias, que se renuevan los Misterios de nuestra Redempcion, eligiendole por sepulcro para su Cuerpo. Y el Domingo de Pasqua despues de aver Comulgado, dize la dixo su amorosissimo Señor, y vnico Dueño: *Mira tu corazon hija*: mirele, y vì à mi Señor Resucitado en el, y tan alegre como si saliera entonces del sepulcro.

Sentado, el que el Señor elige por sepulcro el coraçon de las almas, para descansar en el: y el que la Reyna de los Angeles Maestra de todas las virtudes para dar culto á su Hijo en el sepulcro, y celebrar tan altos, y reconditos Misterios, se retirò aquellos tres dias, à llorar su muerte, à no admitir consuelo ninguno, â ponderar tan altos, y ocultos Sacramentos: ya està dicho lo que he de predicar; y lo que avemos de hazer todos, que es ofrecer â Jesu Cristo nuestros coraçones, para que se deposite en ellos.

Y si en el sepulcro que le prestò Joseph: huvo vna *Piedra*, que le *cerrase*, vn *Sello*, que le *asseguràse*, y vnas *guardas*, que le *defendiessen*: aya lo mesmo en nosotros para que seamos dignos sepulcros donde estos tres dias descanse nuestro amoroso JESUS, y consigamos como la V. Madre Maria de la Antigua verle el Domingo despues de averle Comulgado; tan alegre como quando salio del sepulcro.

Sea la *Piedra*, la permanencia, y firmeza en las virtudes, la constancia, valor, y paciencia en los trabajos. El *Sello*, la con-

confession de la fè, el dar à entender con obras, y palabras, que somos Christianos; y procurar no se borre el caracter, que nos imprimieron en el Baptismo. Las *Guardas*, la vigilancia en los sentidos, que velen en la guarda de el Tesoro, sin que el descuido dè lugar à que nos le roben. Y el coraçon que se despulse en este adorno de virtudes sera monumento donde descanse nuestro amorosissimo JESVS. Vamos para honra, y gloria suya discurriendo.

§. I.

EN vn sepulcro nuevo de piedra depositaron el Cuerpo de nuestro amorosissimo JESVS cerrandole con la lapida, que era muy grande. Y contemplando en este sepulcro, y piedra el Venerable Padre Rodulfo de Saxonia dize mucho mas de lo que necesito. *Per monumentum autem lapideum in petra excisum designatur cordis stabilitas quod debet in bono proposito esse firmum, & fidei soliditas in qua apud Ecclesiam sepultus est Christus, hoc est fidei Christi, supra quam petram ædificata est Ecclesia. Sed pro custodia omnium prædictorum debet adhiberi longanimitas perseverantiæ, vt mens Corpus Christi recipiens, in prædictis conditionibus intendit, finaliter perseverare: & hoc designatur per saxum ostio monumenti advolutum. Ille etiam sepulto Christo in corde suo, advoluit pro clausura lapidem magnum ad ostium qui se claudit ne possit ingredi pæccatum: & ponit diligens obstaculum contra pæccati residentiam, ne Christus eum deserat, & relinquat donec ipsum à mortuis resurgere faciat.* Premeditense sus palabras, que campo ay para discurrir en ellas.

Nuevo era el sepulcro, y de piedra. La materia declara la firmeza, porque menos que en cosa tan solida no se depositara el Divino Maestro. Fue de vna Piedra, no de muchas, porque como aborrecio en vida toda division, y amò la vnidad, y conformidad, dispuso que el que avia de servir de deposito à su Cuerpo fuesse de vna piedra. Que alta doctrina! la falta de vnion ocasiona el que se repitan tantas culpas. Si

se

se vnieran todos los que temen à Dios, no prevalecieran tanto los vicios. Cada vno echa por su parte, y mi Redemptor Jesu-Christo se queda solo. Lloraban los Apostoles quãdo arrojaban la semilla de la Divina enseñanza. *Euntes ibant & flebant, mittentes semina sua.* Y discurre mi frio espiritu; lloramos porque son pocos los que siembran, y muchos los que pisan el grano: lloramos porque los brutos pecadores destrosan lo que cõ tanto sudor, y trabajo se planta.

Fue de vna piedra el monumento, y grande la lapida con que cerraron la entrada, porque no hallasse fundamento la malicia para dezir que por debaxo de tierra avian hecho algun socabon para robar el Cuerpo: ô que con facilidad alsaron la piedra. De Augustino, y Geronimo son ambos reparos. *Si fuisset lapis parvulus suppositus: dicere poterant dormientibus nobis tulerunt eum.* Y Geronimo *in monumento excisso in petra conditus est: ne si ex multis lapidibus fuisset ædificatum suffosis tumuli fundamentis, ablatus furto diceretur.*

Otra cosa discurro yo: es este sepulcro representacion de nuestros coraçones, y dispone sea de vna piedra, para que no quede en ellos resquicio por donde pueda ninguna culpa hurtarnos el tesoro. Quando nos prevenimos para dar sepultura a Christo no hemos de ser de tierra fragil, que qualquier golpe del Asadon de la tribulacion nos desmorone; antes bien firmes, y constantes, en la oracion, en la mortificacion, en el ayuno, y exercicios espirituales, sin dar lugar a otro amor, que à el de este Dios hombre, que ha muerto por nuestro bien.

Por nuestra naturaleza somos fragiles, mas con la gracia de Dios podemos solidarnos. Las Piedras crecen *per iuxtæ positionem* à distincion de lo que crece *per intus sumptionem*. Corre el viento llevase la tierra de vna parte â otra, cae el agua, y con el calor del Sol aquella tierra que antes se desmoronaba, y desazia, ya se ha solidado, de suerte, que es vn jaspe muy hermoso, vn alabrastro, vn porfido: y tan apreciable, que sirve de Ara para el Sacrificio.

Seamos desta suerte Catholicos vamos añadiendo virtu-

des

tudes ſobre virtudes. Degemos que corrà el viento de la contradicion de las ſequedades, de los temores, de las confuſiones, de los deſconſuelos, y de las dudas. Retirefe la devocion para que de lugar à la fee, à la eſperança, à la caridad, y à las demas virtudes. Padeſcamos con confianza; y à eſte mar de confuſiones corran las lagrimas de dolor de aver ofendido à Dios; tengamos mucho amor ſuyo, para que con el calor de la caridad, y con la lluvia del arrepentimiento eſta tierra de nueſtra vil, y miſerable naturaleza, ſe ſolide, para ſer decente ſepulcro à ſu Cuerpo.

Quien no padece las olas de la contradicion, quien no ſe abate, quien nò ſe humilla; quien no ſe entriega al deſprecio de las criaturas, quien no ſe haze polvo, no llegarà à ſer aſtro en el firmamento. A Abraham le dize Dios (Geneſis 22) *multiplicabo ſemen tuum ſicut ſtellas cæli, & ſicut arenam quæ eſt in litore maris.* Multiplicare tu deſcencia como la arena, que eſtà en la orilla del mar; no dirà como la arena que eſtà en el centro? no Señor: que aquella deſcanſa, vive quieta: ni la revolucion de los vientos la alcanza, ni ay nada que la inquiete; mas la de la Playa vive hollada, y piſada del caminante; padece las injurias de los vientos, azotanla las olas, y no tiene lugar fixo para el deſcanſo. Pues Abrahan tu deſcendencia ha de ſer de eſta ſuerte, porque quando mas padecieren como arenas piſadas, luziràn como aſtros; y quanto mas luzgan como eſtrellas ſe han de ver piſadas como arenas. Adan cerrò el Cielo, porque ſiendo polvo, aſpirò à ſer aſtro: y fue preciſo para abrirle, que el mayor Aſtro ſe humillaſe à ſer polvo.

O que alta enſenança para las almas, que tienen trato con Dios, humillenſe haſta el polvo, y ſe levantaràn haſta el Firmamento: *propter quod & Deus exaltavit illum.* Si la eſcala tocaba con vn eſtremo en el Cielo, y vivìa allà à vezindada, con el otro ſe humillaba haſta la tierra, y ſe aſſeguraba en ella. Quanto mas profundas echa las rayzes el arbol, tanto mas fecundo es en frutos. No ſe levantan altos edificios, ſi no ſe profunda para los cimientos: y en vano

trabaja en la oracion, quien primero no ha echado rayzes en la humildad. Oigan, aunque me dilate lo que refiere la V. Madre Maria de la Antigua: *Hija no acierta el Confessor, que sin aver desterrado del alma la soverbia, impone á el penitente en oracion, ni en otros exercicios de virtud; porque como cae sobre la soberbia con los mismos fundamentos con que se avia de defender del demonio, y sus asechanzas, con essos mesmos, tiene el mas entrada en ellos; porque es el cimiento suyo, y convierte en sitio la obra, y assi se hazen mas sobervios:::::* Y en el mesmo capitulo prosigue la V. Madre. *A otros que el tiene en menos, y que haze de ellos poco caso no les acomete con este tan honrado partido, si no con pensar: que es lo que à mi me va en esto? esta vida es intolerable, y no para llevar, y no es razon, que pierda yo mis galas, ni dexe de ir á donde sea mirada, ni dexe de hablar, y conversar con todas las gentes. La Ley de Dios aqui la sabemos: no pide cosas tan asperas como estas antes serè amado de todos, como aora soy aborrecido: no es menester hazer estremos, sino vivir llanamente. Y pueden con esta gente de tan flaca cabeza tanto estos engaños del demonio que los convierte en escarnio, y mofa de todo el infierno.* Lib. 5. Cap. 25.

Desengañaos almas, que no vais por el camino del Cielo: sino tratais de quitar toda essa profanidad, escusando paseos, visitas, y vanos, y culpables divertimientos. Y las que ya han dado de mano al mundo no se desconsuelen quando se vean pisadas en la arena, quando corre el viento de la sequedad, y desolacion, que la mano que las humilla tanto las levantara quando convenga, y el mesmo que crio las estrellas, crió las arenas, y no ay mas providencia para cuidar del astro, que del polvo.

Perseveremos en la virtud, llevemos con paciencia los trabajos, no nos dexemos llevar del viento que corre, y pues el Señor nos crio para amarle, servirle, y gozarle: firmes en el padecer, constantes en amar, y exercitar las virtudes; seremos sepulcro para que el Señor descanse en nuestros coraçones, y mereceremos el nombre de grandes, pues nos elige para su descanso.

Con

Con el mesmo Assumpto, y thema probare este discurso. Para sepulcro de nuestro amoroso JESUS fue destinada por la Providencia Divina la piedra de que Joseph labrò el Monumento. El sepulcro fue ageno, por que la muerte no era propria (dezia Augustino) sino nuestra. No tuvo en vida donde reclinar la cabeça, pues no tenga en la muerte cosa propia para sepulcro. En este monumento le depositaron, y Joseph le cerrò con la piedra, que advierte el texto era grande. *Et advolvit saxum magnum.* Despues dize, que à lo grande de la piedra se le añade el adverbio *valde. & erat quipe magnus valde.* Luego ha crecido? si Señor: que en el trato con Dios crecen las almas en virtudes. Grande quando fue destinada para sepulcro, mas quando lo *fue*, es mas que grande. Grande quando en mano de Joseph, *& advoluit saxum magnum.* Pero mas grande en las manos de vn Angel. *Angelus enim Domini descendit de Cælo, & rebolvit lapidem:::& erat quippe magnus valde.*

Miremos almas con quien tratamos, que aun à las piedras se les añade grandeza, si el manejo es de Angeles: y à vezes por buscar â Dios conviene dejarlos, que la que amaba con ternura, aunque vio Angeles en el sepulcro, no se detuvo con ellos hasta hallar á su Maestro. *Nolo Angelos videre* (dezia en nombre de la Magdalena Origenes *nam si ipsi cæperint loqui, & ego ad interrogata respondeam, timeo ne magis amorem meum impideant quam expediant.*

Esta criatura acompañada de otras, madrugò à buscar lo que amaba. No descansan las almas hasta hallar à Christo. Iban discurriendo quien nos quitarà la loza del sepulcro, que aunque nuestro valor es grande en fin somos mugeres. Bueno es conocerce cada vno. Quien anda por el camino Christo, propio conocimiento tiene; ò quien se conoce en la virtud camina. Llegaron al sepulcro, hallaron apartada la piedra, que era demasiadamente grande.

O gran Dios! muchos misterios descubro para la enseñanza. Grande era esta piedra, y dize San Pedro Chrisologo, que era mayor en el merito que en la quantidad. Gran-

de porque no se dexo llevar de la corriente de las otras piedras. Hizieronse pedazos en la muerte del Salvador, *petræ scissæ sunt, monumenta aperta sunt*. Esta no; porque como estaba destinada para tan alto misterio; no fue por donde las demas. Hasta aqui piedra como todas, mas destinada para sepulcro de Christo, piedra como ninguna. Grande, porque guardò el tesoro que la fiaron: y quando convino, à vn impulso angelico se apartò. O almas! que alta doctrina para las que se dan à Dios. Guarden en el secreto de sus coraçones, los favores, que las hazen, ay riesgo en publicarlos, assi por parte de quien los recibe; como de quien governa: porque esponer a la publicidad el tesoro, es querer, que el enemigo le robe.

Imiten à esta piedra: y quando el Señor quiera que se derrame el nardo de sus virtudes, para que à su olor corran las Almas, sean entonces dociles; que por cuenta suya corren; y quien manifiesta lo que obra en ellas, cuidara de que el fierço del aplauso no les resfrie la caridad.

Es grande esta piedra porque el atrevimiento de los Soldados la golpeò, dandola con alabardas, y chuzos; siempre estuvo firme, sufrida, y constante. Las demas piedras al golpearlas suelen despedir centellas; arrojan de su materia algunas reliquias en demostracion de que sienten, mas esta no; porque es insensible para el mundo quien tiene en su coraçon à Jesu Christo.

Las almas solo han de sentir quando por su ocasion se retira el Esposo; que esta piedra aunque insensible reprehendio en la Resurreccion à los racionales. Depositose en sus entrañas su Criador, Resucitó, y echando menos la piedra el Tesoro, temblò con asombro de toda la naturaleza. *Et ecce terræmotus factus est magnus*. Mi Dios, mi Señor, y mi Criador me deja: pues aunque piedra doy à entender, que la ausiencia suya causa en mi esta mocion tan desusada. Tres dias, y tres noches dixo que avia de estar en mi coraçon, como Jonâs en el vientre de la Ballena; llegue à gustar lo que era Dios, (no es la piedra la que quiero dezir, que

gus-

gusta, sino las almas, que en ella se representan. y al echarle menos á el considerar su ausiencia, se haze pedazos mi coraçon de sentimiento.

Sellaron à esta piedra, y no con vn sello, sino con muchos, con el sello del Presidente y con los de otros. Assi Lodulpho de Saxona. *Lapidem qui erat in ostio monumenti erat sygil o præsidis, ac etiam sygi i sus signatu*. O que golpes recibiria la piedra al querer esculpir en ella sus armas! resistiria el marmol: porque no señala el mundo por suyo, lo que con su assistencia declarò por propio Christo. Diose por entendida? no por cierto; porque como guardaba à vn Dios hombre, menospreciaba persecusiones del mundo. Tan firme estuvo, que para moverla fue necessario impulso Angelico. que la apartara, no para que saliesse quien no necesitaba de puerta, sino para que diesse à entender, que ya no estaba alli.

Y advierta se, que en su muerte se abrieron los sepulcros, *monumenta aperta sunt*, y las piedras se hizieron pedazos: *petræ scissæ sunt*, ocasionando esta mosion vn terremoto, *terra mota est*; y en su Resurreccion hubo otro terremoto mas grande. que el antecedente, *& ecce terræ motus factus est magnus*, y aunque fue tan grande no movio à la piedra, pues para apartarla baxô vn Angel de el Cielo. *Angelus enim Domini descendit de Cælo*. Que será la causa, que alli vn terremoto mueva tantos sepulcros, y aqui vn terremoto grande no pueda mover à este? Yo darê mi Dios la razon, y sea para honra vuestra. Los demas sepulcros guardaban cuerpos sugetos à corrupcion; cuerpos en quien cupieron culpas; mas esta piedra guarda vn cuerpo deificado: y alli qualquiera viento los inquieta; aqui no; mientras las almas tienen â Dios, y no dan lugar à que se alexe, aunque todo el mundo se conjure contra ellas, no las aparta de su ministerio.

Mas: esta piedra fue deposito de toda la Trinidad Sanctissima, no menos merecio ocultar à todo vn Dios, que manifestar sus glorias. Dio verdadero testimonio de la Resur-

reccion de la fè, acreditò la fè de la Resurreccion. Mas: fue Cathedratica de enseñanzas. No se desvanecio aunque tuvo à todo vn Dios en sus entrañas. En ella se mudò todo el orden de la naturaleza. En los demas sepulcros se consumẽ los muertos, esta piedra se tragô à la muerte; y al que entró muerto despidio vivo. Pues piedra que no va por el camino de las demas, que no se aparta de su ministerio, piedra que sufre, que està constante, piedra en quien se hallan tantos misterios: sea deposito de Jesu Christo, descanse en ella, y llameſe grande pues es tan portentosa en virtudes. *Beatus lapis* (dezia mi Chrisologo) *qui Christum & revelare meruit & velare, beatus qui non minus corda aperit, quam sepulcrum; beatus qui dat Resurrectionis fidem, fideique Resurrectionem qui divinam carnem resurrexisse testatur. Mutatur hic ordo rerum, mortem, non mortuum devorat hoc sepulcrum; Dominus mortis mansio fit vitalis uteri nova forma, mortum concipit parit vivum.* Perdonad mi Dios, si ay en esto alguna imperfeccion, por que me remoso à el traer á la memoria, lo que algun dia estudiê en este florido ingenio del Chrisologo.

O almas, ò Esposas de Jesu Christo, ò todos, que à todos predico! seamos constantes en las virtudes, firmes, y sufridos en los trabajos, y seremos digno sepulcro donde descanse este Dios del amor hermoso, que por el que tiene à los hombres ha dado su vida en vn leño. La alma, que le quisiere tener en su coraçon estos tres dias, dispongase con mortificaciones, con oracion, con ayunos, y trabajos: que que Jesu Christo no vâ à la casa donde ay comodidades, y regalos, sino donde se padece por el.

Siente Baronio, que era costumbre enterrar con los ajusticiados todo lo que avia tocado à sus cuerpos. Y en este sentir opina (citando à los Rabinos) que pusieron la Cruz, los Clavos, y las Espinas en el sepulcro. Para la enseñanza piadosa advertencia. No assiste Dios donde no ay clavos; Cruz, y espinas de mortificacion. El alma qqe quisiere hermosear su coraçon, disponer vn lecho florido para su Espo-

so

ſo JESVS azerelè con Eſpinas, Cruz, y Clavos, y tendrâ en el eſtos tres dias ſus delicias.

O Señor, que poco veo deſto en eſte ſiglo, pues quando debian mas los mortales deſnudarſe de galas y veſtirſe de mortificaciones, experimentamos lo contrario: y parece, que nuestro comun enemigo echa en eſtos dias ſantos, toda ſu ſaña, y veneno, haziendo ſe viſtan profanamente hombres, y mugeres: y no ſolo las que viven ſin temor de Dios. mas aun aquellas que tratan de darſe â el: y ſe dexa diſcurrir *que la que no quiere ſer viſta de humanos ojos*, no affecta mudanos aliños.

Y es dolor, que aviendo algunas almas entregado libremente (por el camino, y exercicio de la oracion) todo el mundo con ſus pompas, vanidades, y engañ os, à el incendio de vn aprecio, ſe dejen abraçar con la paveſa de vna libiandad, qual es el trage, y compoſtura profana: Pareciendo cierto que la que ſe compone con ſemejantes adornos; da indicios vehementes de que ſe deja mirar del mundo: pues (en lo frequente) ninguna viſte galas, para no ſer viſta. Siendo la profanidad del cuerpo indicio de la torpeza de la alma.

No os cauſa monſtruoſidad, ver deſnuda à vna cabeza divina, y con eſpinas, qual es la de nueſtro Redemptor, y los miembros humanos veſtidos, y con profanidades. No veis â ſu Madre, que ni aun vna ſabana tiene donde amortajarle. Dezidme de donde iaves copiado eſtos trajes, eſſos veſtido, eſſa compoſtura, eſſa profanidad? de la Uirgen? no; pues no tiene mas que vna pobre tunica. De la Magdalena? de las otras mugeres? tan poco. Pues de quien dire de la muger de Herodes, de ſu hija, y de otras ſemejantes. O laſtima! O deſdicha! que imiten à Herodias, que imiten à vna Ramera, que imiten à vna comedianta, y no à la Reyna de los Angeles!

Que buſquen regalos para eſtos dias! quando la Reyna de todo lo criado no admitio ninguna conſolacion en ellos, haſta ver Reſucitado à ſu Hijo. No à caſo digo que ſean piedras

dras las almas en cuyos coraçones se ha de depositar este Dios de amor: pues solo en coraçones de piedra halla descanso nuestro amoroso JESVS. Oid lo que le dixo à la Venerable Madre Maria de la Antigua en el lib. 7. Cap. 8. *Piedras han de ser las almas en que yo nasco; y en piedra fui sepultado porque à la piedra solo el fuego la ablanda, no la agua. Por lo qual à los corazones que l abumedad de los descansos de esta vida los ablanda, son tierra mollar, y no piedras, y no son para mi rada mia: que quiero corazones firmes, y fuertes, y que en las tales hagan todas las penas desta vida lugar, á donde yo pueda mejor reposar. Soy centro del hombre, y á todas las demas cosas que estan fuera de mi, bien les esta la mudanza, mas despues que son mios, quierolos piedras fuertes, y que sea una sola, y esta para mi.*

En una me puso mi Padre quando naci, y en otra mi madre quando me dio sepultura, por que solo seran capazes de mi, los que fueren piedras; que con el fuego de mi amor, se ablanden, y no con otra cosa de todas las que la tierra puede ofrecer, assi de bienes como de males. A todo haze la piedra una mesma cara, si la acosean poco se le da, si la levantan, alli està como forsada, y esperando ocasion para buscar su centro, que es lo baxo. Y estas calidades hija ay en los corazones, que son piedras, donde yo en naciendo me pongo, y à ellas es la primera visita que hago. Desde el talamo virginal de mi Madre, y estas son piedras de mi regalo. No ay cama tan blanda, y regalada para los del mundo donde ellos tanto se regalen, como yo me regalo en los corazones que son piedra para todas las cosas que son contrarias à mi servicio, por lo qual has de procurar siempre, que no falte esta piedra de fortaleza de tu corazon, que no puedo yo faltar del, mientras ella estuviere. Hasta aqui la V. Madre

Esta doctrina almas quisiera que practicasemos. Dada es por Jesu Christo à una Esposa suya. No trata de darse à Dios el coraçon que en estos dias admite consuelos. Como el Señor no le tuvo en toda su Passion, no le han de tener las almas que desean imitarle. Sea alibio el mesmo padecer.

En

En el coraçon ſolido, firme en virtudes, conſtante en los trabajos, no amigo de conveniencias, deſcanſa nueſtro amoroſiſsimo JESUS, y es decente depoſito à ſu Grandeza *Vaſa in quibus* (de conſecratione diſtint. 1. c. 44.) *ſacro-ſancta conficiuntur miſteria Calices ſunt & patenæ: de quibus Bonifacius martir, & Epiſcopus interrogatur ſi liceret in vaſculis ligneis Sacramenta conficere reſpondit: Quondam Sacerdotes aurei ligneis calicibus vtebantur: nunc econtrario ligneî Sacerdotes aureis vtuntur calicibus.* En eſte Canon, y en el ſiguiente ſeñala la materia de que han de ſer los Calices.

Y qual es? Oro, Plata, ù otro metal puro, y decente. Serán de vidrio? no por cierto; y notò la gloſſa, *quia vitrum fragile eſt: & imminet periculum effuſionis.* Pues bien puro, y hermoſo es à la viſta; es verdad; mas yo no me pago de exterioridades, ſino de ſolideſes, es fragil el vidrio, y à qualquiera golpe ſe quiebra, y la Sangre de Jeſu-Chriſto no ſe ha de depoſitar en coſa tan fragil, y quebradiza. El vidrio ſe empaña, y ſe eclipſa con qualquier aliento. Solo con tomarlo en la mano ſe mancha, pues en coſa de tan poca firmeza à quien el viento desluze, no es depoſito para Jeſu-Chriſto.

Serà de hierro? no por cierto, ſolo la voz diſuena, baſtan alma los de tus culpas. Serà de oja de lata? ò de otro metal ſemejante? no: cria eſte metal vn regumbre, que ocaſiona à vomito. (la gloſſa *de ære autem vel auricalco nullo modo fiant: quia ſolent æruginem colligere, & vomitum provocare*) y no hemos de exponer à ſemejante indecencia la Sangre de Jeſu-Chriſto.

O alta doctrina! ſe inſtituyo para vida del hombre, no para muerte. Mas miſterio hallo. De tal ſuerte hemos de dar el Pan de los Angeles, y la doctrina à las almas, que no les cauſe tedio, y que en lugar de recebirla la lanzen.

Serâ de madera? no (la gloſſa, *quia lignum poroſum eſt*) que la madera chupa, y embebe en ſi el licor, que le echan, y pues el Señor es para todos; todos hemos de ſer para las almas. No baſta ſer bueno para ſi, ſe ha de comunicar en

bien de ſus proximos: y emplear el talento que el Señor le ha dado, no amortajarle en el ſudario. Bien eſtoy en que ſeamos primero concha, que tengamos virtud para noſotros; mas deſpues ſeamos canal por donde ſe comunique à el proximo. Si eſte Dios es para todos; quien deſſea imitarle, porque no ha de mirar por la ſalud de ſus hermanos. Nunca ha avido en la Igleſia de Dios mas abundancia de Predicadores, y de hombres doctos, que en eſtos tiempos: Y en ellos abundan las culpas, y no ſe ſi nace de que no ſe atiende en los Sermones, â la honra de Dios, ſi no à manifeſtar el Predicador ſu talento. Hablo con eſta modeſtia: el que quiſiere leerlo para ſu enſeñanza en la miſtica Ciudad de Dios lo hallarà.

Ay de mi! lloro tanto tiempo perdido! y ay de todos los Predicadores lo que lloraran en el dia del juizío, quando el Señor les diga: *afferte de piſcibus quos prendidiſtis nunc.* Predicadores pues os entregue la Red de la Predicacion, para peſcar almas, dadme lo que aveis peſcado.

Saldrà vn pobrecito, Predicador, humilde, y con pocas letras, y dirà: Señor aqui eſtàn eſtas dos almas. Diran otros con treinta, y quarenta años de Predicacion: *Per totam noctem laborantes nihil cepimus.* Ay de noſotros, que en tantos años no hemos peſcado nada para Jeſu Chriſto! Eſte punto, mas es para llorado, que no para que yo le Predique. Y pues por la materia de que han de ſer los Calices, ſe ha de hazer el cotejo con las almas; la que fuere mas pura, mas ſolida, mas firme, y conſtante en virtudes ſerá depoſito para Jeſu-Chriſto, y lecho donde deſcanſe.

§. II.

SEllaron el Sepulcro de orden del Preſidente, temeroſos de que no hurtaſſen los Diſcipulos el Cuerpo, y dixeſſen que avia Reſucitado: porque caſo que quiſieſſen levantar la lapida, el Sello lo eſtorvara, y no fuera facil deſpues poner otro. La experiencia lo enſeña en vna carta que bien

le-

ellada, aunque con dificultad se abra, como se borra el sello se conoce que se ha avierto.

Este Sello que echan en el Sepulcro de Jesu-Christo, dize Hugo Cardenal es el caracter, que se le imprime à el Christiano en el Baptismo; porque quando le Baptizan, le entierran, y entonces quedò sepultado Satanas, y sus obras, y en ellas el hombre viejo; y se renueva, y nace à la gracia, quedando en el aquella señal de Christiano por la qual debe ser conocido.

Por las Armas de vna casa conocemos al dueño de ella: Por las que tiene este Templo se conoce que es Casa de mi Padre San Francisco, y de Santa Clara: Assi el Christiano debe ser conocido por las obras. Pero ay dolor! que no se ſi passa oy lo que al principio del Arte de la Pintura. No estaban diestros los de este Arte, y salian con alguna imperfeccion los rostros, è Imagenes que pintaban, y para que se conociesse ponian vn rotulo que deziâ *este es Leon*, *este es Elefante*, *este es Tigere*, &c. Con el tiempo se perficionò tanto que la mesma pintura dize lo que es.

O Señor que tales estan los tiempos! que parece necessario poner vn rotulo à los Christianos: que diga *este es Christiano*; por que como el ser Christiano es guardar la Ley de Dios, que professò en el Baptismo, renunciar â Satanas, y â todas sus obras, ser modesto, estàr con respecto en el Templo, oir Missa con dos rodillas puestas en tierra, darle à Dios el debido culto, ir en las processiones con reverencia, no quebrantar los ayunos à titulo de que salgo en vn passo, no vestirse con profanidad, no ir à los Templos por ver à las mugeres, y hazerles señas, no tomar polvos en la Iglesia, ni de media noche en a lelante quando ha de comulgar, y como nada de esso se haze, es menester, que aya vn rotulo que diga: *Este es Christiano*.

Es menester otro rotulo que diga: *esta es Señora principal; es Christiana, es honrada, no es comedianta, no es muger publica, no es muger de ningun Gentil.* Por que ya por nuestra desdicha la Señora Virtuosa, se viste como la mala mu-

ger, con las meſmas galas, traxe, y profanidad, que la co-
medianta, como la muger publica; y para que ſe diſtinguan
es meneſter que las pongan vn rotulo, ò à las vnas, dizien-
do que ſon *buenas*, ó â las otras diziendo que ſon *malas*, por
que veſtidos, adornos, profanidades, eſcotados, afeites, y
abuſos las vniboca à todas.

No es facil dize S. Juan Chriſoſtomo (homil. 8. in 1. ad Thimot.) que aya quien pueda diſtinguir las mugeres honeſtas de las que no lo ſon. *Ornatus habitus adulter eſt, atque adeo fœdus, vt mercrices ac Virgines fere diſcernere nequeat.* Bolved el roſtro a quantas me eſcuchan, avrâ quien diſtingua la hija de la madre? la ſoltera, de la caſada? la honrrada de la pecadora? la doncella de la que no lo es? no por ciertos: porque el veſtido, traxe, y profanidad es vno, y en el parecer à todas haze vnas; aunque en la virtud ſe diſtinguen mucho, piedad es darles eſte nombre *Virtud* por que la que ſe compone, viſte, y adereza con profanidad no lo merece. En que penſarà vna madre que le dize á ſu hija: Quando aya gente no conocida no me llames *madre*, ſino *hermana*, porque como ya eres grande me hazes vieja? trata de ſalvarſe quien pienſa en eſto, y deſſea parecer niña? cada vno abunde en ſu ſentir, que yo no tengo por virtuoſas à las que viven de eſta ſuerte: echando ſobre ſus ſucios, y feos roſtros, mas capas de afeites; que aparejos tiene vna pintura.

La Samaritana le dixo âChriſto, Señor conoſco que eres Profeta. Pues en que lo conoces? en que me ha dicho mis pecados. Pues muger ſi ſon publicos es meneſter ſer profeta para dezirlos? ſi: en Samaria ſon mis pecados publicos, porque ſoy publica muger, mas en eſte pozo donde eſtoy para ſacar agua, no. Porque yo ando honeſtamente veſtida, vengo con recato, y pues viendome con tales ſeñas conoces que ſoy mala, ſin dura eres profeta. Es el reparo del Padre Sylveira: *ita caute, & circumſpecte degebat, vt ad ſua delicta deprehendenda, veluti quodam modo prophetiæ donum exigeretur.*

O tiempos èn aquel era meneſter ſer Propheta para conocer à vna muger mala, pero en eſte parece es meneſter ſer Profeta para conocer la que no lo es: pues buenas, y malas, rameras, y no rameras, todas ſe viſten con la meſma profanidad.

Eſte es buen credito de mugeres Chriſtianas? eſta es buena reputacion de mugeres principales? dad quenta de eſte deſcredito mugeres, dad quenta de la confuſſion que ay de buenas, y malas, con que crecen las culpas, falta el buen exemplo, ſe aumentan los eſcandalos, y no ſolo ſe ſigue del traxe indecente eſte deſorden, ſino vna multitud de culpas.

Leed à el R.P.M. Tirſo Gonzalez, que dize que en la profanidad, eſcotados, afeites, y culpables aliños ſe hallan todos los vicios capitales.

Leed à el Padre Alberto de Albertis, y en el mas de treinta Autores que condenan vueſtros adornos, Leed à Santa Brigida que dize: *Porque el Demonio dixô à las mugeres, que deſpreciando las coſtumbres antiguas, y loables de la Patria tomaſſen eſte abuſo de adornos indecentes en la cabeza, pies, y demas miembros del cuerpo para provocar à luxuria, y irruar á Dios* Dexo eſte punto que me llama el aſſumpto. Y eſpero con la ayuda de Dios tratarlo mas dilatadamente, è imprimirlo para bien de las almas.

Eſte ſello que puſieron en el Sepulcro de Chriſto nueſtro Redemptor, dize Hugo Cardenal es la confeſſion de la fee. No baſta ſer Chriſtiano, no baſta parecerlo, ſino que debemos confeſſarlo, y ſacar la cara (quando convenga (por la honra y gloria de Dios. O virtud que arrinconada vives, que perſeguida! y que hàzes tu para que aſsi te traten? no me direis mortales, que os hazen los virtuoſos? que os quitan? miradlo deſpacio, ſi quereis mugeres? los virtuoſos os las dexan. Si apeteceis riquezas? los que tratan de Dios las menoſprecian. Si deſſeais galas? la virtud no ſe las pone. Si os dais à comodidades, y regalos, los virtuoſos comen menos. Si os quereis paſſear? os dexan libres las calles. Quando voſotros los murmurais, quitandoles la honra, ellos os

eſtan encomendando à Dios. Quando vosotros os eſtais dando à vueſtros vicios, y paſſatiempos: ellos eſtân llorando vueſtras culpas, y las ſuyas. Quando vosotros os eſtais toda la noche en la caſa del juego cometiendo mas culpas, que cartas tiene la baraja, ellos eſtan con la diſciplina en la mano. pidiendo à el Señor no ceſcargue el golpe de ſu Juſticia. Quando vosotros eſtais ya en la caſa de la converſaſion, ya en el ſieno de vueſtras culpas, ya ſin termino en el pecar, eſtan los virtuoſos, y las virtuoſas, dados à la oracion, â el ſilicio, â el ayuno, y à las demas virtudes. Que os hazen eſtas pobres criaturas para que aſsi los trateis? Que reſpondereis à Dios quando por vueſtra culpa algunas almas ſe apartan del camino de la virtud, y ſe buelven à Egypto? dezid? hablad? que por vosotros, y vueſtra perſecuſion eſta auyentada la virtud. En el dia del juizio lo vereis, y llorareis ſin remedio el no aver creido eſtas verdades.

Y vosotros virtuoſos, y virtuoſas no temais à nadie ſino à Dios, humillaos haſta el polvo: y ſacad con humildad la cara por ſu honra, aunque os perſigan. Menoſpreciad los nombres que da la inſipiencia â a virtud; (con eſta modeſtia hablo que la materia mas brio pedia) que Jeſu-Chriſto permitio le llamaſſen hablador, y ſedicioſo, porque à los ſuyos no les cauſe novedad verſe apellidar deſta ſuerte. *Seductor ille. Hoc appellabatur nomine Dominus Ieſu-Chriſtus ad ſolatium ſervorum ſuorum, quando dicantur ſeductores.* San Auguſtin.

Joſeph era diſcipulo occulto, y ſacó la cara pidiendo à Pilatos le dieſſe el cuerpo del divino Maeſtro para darle ſepultura. Quien ſacare la cara por la honra de Dios, quien enſalçare ſu nombre, quien le predicare en publico; y en ſecreto, quien no ſe avergonzare de ſeguir la virtud en el coraçon deſte ſe depoſitarâ Jeſu Chriſto.

Notad que el texto le nombra monumento *in ſuo monumento*. O alta enſeñança! eſta palabra ſe compone del verbo *Moneo*, y del nombre *mens*, id eſt *mentem moneris*. Eſte monumento aviſa lo que el Chriſtiano debe hazer, le ilu-

ra el entendimiento, parà què publique, y confiesse la fè de Jesu-Christo. Porque el que en esta vida se avergonzare de parecer Christiano, y no confessare à Jesu Christo, no le conocerà en el dia del juizio.

Por el Sello que se nos dio en el Baptismo seremos aquel dia conocidos. Y quando el Señor mugeres os pregunte, *cuius est hæc imago*, dime que imagen es esta? no es la que yo formè. no son estos mis colores, no conosco aqui mi imagen, que has hecho? como has borrado el rostro que yo te di, y que te convenia para tu salvacion? como has escrito con tus afeites, y composturas la imagen del Demonio? Pues si es suya la imagen, dadle à el demonio lo que es suyo. *Discedite á me maledicti in ignem eternum.* Apartaos de mi malditas mugeres al fuego eterno.

Dezidme hombres, que imagen traeis *cuius est hæc imago*? Señor de la luxuria, de la sobervia, de la avaricia, del rencor, &c. pues *discedite à me*, apartaos de mi, pues aveis borrado el sello que yo os puse en el Baptismo.

Venid acà hombres, y mugeres que imagen traeis? Señor la vuestra: verdades que con culpas la borramos muchas vezes, mas como vos por vuestra piedad inmensa dexasteis en los Sacramentos con que poder de nuevo bolverà copiarla. ya Señor borramos la de Satanas, y pintamos la vuestra. Mirarla Señor que la vuestra es: pues *redite quæ sunt Dei Deo.* Venid benditos de mi Padre gozad el Reyno que os tengo preparado.

Este premio nos espera, esta joya se nos guarda, confessemos à Jesu Christo para que seamos decente deposito de su Cuerpo, Oiganme con piedad vn suceso para que sirba de fundamento; sobre que cargue la prueba de escriptura.

Navegando el Padre de los Misioneros, mi gran Padre, y devoto San Francisco Xavier à vna Isla llamada Baranura, sobrevino vna tempestad; y para serenarla tomò vn Crucifixo pequeño de metal, que trala à el cuello, y atado con vn cordon le echò en el mar. Y estando divertido se le fue el cordon de la mano, y se hundio el Crucifixo. Sintiò la perdida

dida Francisco, y con lagrimas que vertia aumentò el Oceano. Dezia: Señor, mi bien, y mi consuelo, mis culpas ocasionan el que os ausenteis de mi, como he de vivir yo sin vos? ea Señor bolved a mi; que si mi ingratitud es la causa, yo propongo la enmiẽda. En estos coloquios, ù otros semejantes gastò Francisco gran parte del tiempo, que estubo privado del Crucifixo. Serenose la tempestad, y saliendo à tierra caminô por la orilla del mar hazia vn Pueblo llamado *Tamalo*, y aviendo passado veinte y quatro horas despues que perdio el Crucifixo; vio el Santo, y otros ocho Testigos que lo juraron que salio del mar vn Cangrexo, y caminando por la arena traia el Crucifico levantado en alto entre las dos alillas. Llegose à Xavier, que puesto de rodillas le recibio, y dando à el Señor las gracias convocò à todos sus sentidos paraque celebrassẽ el hallasgo de la dragma perdida.

Denme licencia, para que en lo permisivo, con alguna retorica para la enseñanza haga algunas preguntas entre mi Dios, y Señor, y mi Padre San Francisco Xavier.

Señor yo no se donde aveis estado, aunque caistis en el mar, si en sus aguas? si en *sus* pezes, ò en este cangrexito? yo veo que venis en el. Y dadme licencia os pregunte: no avia en el mar vna Ballena, y pez? que se haze similitud de que como Jonas estuvo depositado en el tres dias con sus noches, assi vos aveis de estar en el coraçon de la tierra? pues en este pez no podeis estar? no: es boraz su boca à nadie perdona; y huviera digerido â el Profeta si yo lo huviera estorbado. Y no es deposito para mi criatura que tiene nabajas para lastimar á vno de los mios, y actividad, y calor para consumirle.

Señor en el mar no ay nacares? si ay: pues porque no aveis estado en vno? es el nacar deposito de las perlas, y estas ocasionan la codicia; y no descanso yo donde vive vicio que destruye todas las virtudes, y es rayz de todos los males.

Señor no ay en el mar vn Salmon, ù otro pez delicado? si

ay

y: mas eſtos ſon materia para la gula, eſta aumentà la lu-
uria, y donde ay fomento para tantas culpas, no aſsiſte mi
Perſona.

Pues en las aguas que ſon criſtalinas? menos, no paran,
on incoſtantes, toda la republica de los vivientes he regiſ-
rado en eſte mar, y en lo que repreſentan ſus aguas, y no
c hallado donde deſcanſar, y aſsi Franciſco me vengo à vos
or medio deſte animalito tan humilde, y deſechado, por
ue en vos tengo deſcanſo, y todo lo que me falta en el reſ-
o de muchas criaturas. Y pregunto Señor, que haze Fran-
iſco que aſsi os obliga? digalo el: en que te empleas? en pu-
licar la fè de Jeſu Chriſto, y plantarla en la mayor parte
el Orbe, en ſer vn ſegundo Pablo, en llevar ſu nombre, en
nſalçarle, en predicarle, en ſacar la cara contra los vicios,
n dar à entender que ſoy Chriſtiano, en mirar por ſu hon-
a, en eſtablecer virtudes, y arrancar vicios. Pues Franciſ-
o en ti deſcanſo, tu eres mi centro, y en ti me depoſito.

Y â imitacion deſta tan portentoſa criatura, diſponga-
nonos almas, con ſus virtudes, y ſeamos depoſito de eſte
moroſo Dueño.

Caſi en el meſmo thema he de probar el aſſumpto. En el
monte Calvario puſieron à Chriſto Vida nueſtra, en aquel
afrentoſo leño, oy ſagrado Arbol de la Cruz. Llamoſe mon-
e Calvario, porque en el eſtaba la calavera de Adam. Aſsi
o ſienten San Auguſtin, San Baſilio, Tertuliano, y Origi-
nes, fixando el ſacroſanto Madero ſobre la meſma cabeça.
Gran Corona tiene Adam, pues deſcanſa ſobre ſus ſienes
a Cruz, y el Crucificado. Gran dicha le eſpera, que el con-
tacto no puede dexar de hazerle dichoſo. Ueamos en que
paró Adam? Tertuliano dize que reſucitò en la muerte de
Jeſu Chriſto. *Hic hominem primum ſuſcepimus eſſe ſe ultum.*
Hic patitur Chriſtus, pio ſanguine terra madeſſit. Pulvis Adæ
ut poſſit veteris cum ſangui e Chriſti Commixtus ſtilantis a-
quæ virtute levari. Son verſos de Tertuliano con Marchion
en las impreſſiones antiguas en lugar de *levari*, dize *lavari*.
Preceda el labar las culpas, para que ſe levante à eſtado de

la gracia. Que si del Costado salió Sangre, y Agua: eleve la Sangre, lo que purificò el Agua.

Fuera desse sentir de Tertuliano sobre las palabras *multa corpora Sanctorum quæ dormierant surrexerunt*. Sienten, que vno de los que resucitaron entonces fue Adam. Veasse â la U. Madre Maria de Jesus, que en su divina historia dize aver resucitado entonces nuestros dos primeros Padres, Adam, y Eva, y otros.

Inclinò para morir la cabeça el Divino Maestro, y como si ignorara donde estaba Adam parece le buscaba con los ojos: depositando en èl su Espiritu. *Inclinato capite misit Spiritum*. Todo su espiritu se fue à Adam, porque si en el campo Damasceno su espiritu diô vida al barro para bolver animarle de nuevo, bolvio à enviarle su espiritu. Y vna mesma accion fue vida para el hombre, y muerte para el que era juntamente Dios.

No parò aqui, pues no se acabaron aqui las piedades de Dios para con los hombres en la cabeça Adam. Saliò la Sangre del Costado, y como dize Tertuliano se fue à incorporar con el polvo del viejo Adam. *Pulvis Adæ vt posit veteris cum Sanguine Christi. Commixtus stilantis aquæ virtute levari*, para levantarle, y darle vida.

Notese hirio el soldado el coraçon, salio la Sangre à el pecho: desde el pecho corriò hasta el oyo donde estaba Adam, polvo muerto por la culpa, para que se levantase desde su miserable estado hasta el monte de las dichas, y llegando al pecho entrasse por la puerta de la vida, el primero que abrio puerta à la muerte.

O almas quanto se baja por las culpas! ò lo que se apartan de Dios! y quanto cuesta bolverse desde el polvo à vnirse con Jesu-Christo. Baxò Adan por vna culpa desde el estado de la ignorancia â la mayor miseria. Vivia en el monte de la felicidad, y su inobediencia le abatio tanto, que solo Dios pudo levantarle.

Mas pregunto, por que con Adam tantas finezas? vuestra Sangre, la Agua, y Vuestro Espiritu, se van à el. Parece

es Adam vueſtro céntro, y que le buſcais por deſcanſo? es cierto. Porque Adam eſtà al pie de mi Cruz, forzejando para ſacarme en hombros, y no ſolo à mi, ſino â la Cruz. Mudamente predica virtudes atended, mortales eſcuchad; Eſte que ha muerto es el Dios verdadero, ſu Ley, y Doctrina es la que debeis ſeguir. Yo fui el origen de las deſgracias, de mi nacieron las culpas, yo le puſe en eſta Cruz: y ſu amor por redimirme ſe ofrecio al padecer voluntariamente, eſte que ha muerto es el *camino*, es la *viàa*, es la *verdad*. Seguirle todos, imitarle, abraçad ſu Cruz, confeſſad que ſois ſuyos. Aſsi que Adam ſaca la cara por enſalçar el nombre de Dios? que predica la fè de Jeſu-Chriſto? que es el primero en quiẽ ſe imprime el caracter de la Reſurreccion? que haze alarde de que es Chriſtiano? pues no ſolo el eſpiritu de Jeſu-Chriſto, ſino ſu Sangre, y Agua ſe van à el, y le buſcan por deſcanſo.

Eſto alcançan (almas) las criaturas que ſe dan à Dios, y no borran el caracter de Chriſtianos. Dize el Padre Franciſco Garcia, que en memoria del milagro ya referido de San Franciſco Xavier, haſta oy en aquel mar, ſe vè en los cangrexos en la parte ſuperior de la concha vna Cruz. O confuſſion de los Chriſtianos! por veinte y quatro horas, que eſtubo vna efigie de Chriſto Crucificado en aquel charco, ò en las alas del cangrexito, quedò eſtampada, y à mas de quarenta años que ſoy Chriſtiano, y diez y ocho Sacerdote, y no ſe lo que ay en mi! Con harta confuſſion lo digo; pues teniendo à el Original en mis manos cada dia, no ſe ſi eſtá eſtampado en mi coraçon.

No acaſo ſe celebran en eſte Religioſo Convento, en eſte Relicario de virtudes las Exequias de mi Redemptor Jeſu-Chriſto. En muchas partes deſta Ciudad ſe pudiera hazer eſta demoſtracion piadoſa, mas nueſtro amoroſo JESUS, quiere ſea en la caſa de ſus Eſpoſas, porque como dixo la V. Madre Maria de la Antigua. *Deſde el golfo del mundo fueron traſpaſadas à mi jardin, y llamadas para ſer enbriagadas con el vino de mi Paſſion, y ſeñaladas con el luto de mi muerte en*

el velo negro el qual se les da en señal de que han de ser enlutadas por ella.

Otra razon descubro yo: que como la verdadera Esposa no tiene mas voluntad que la de su Esposo, ni debe cuidar de otra cosa mas que agradarle, â vnos coraçones desocupados de affectos, y de cuidados terrenos busca para su sepulcro. Otra vez â este intento la V. Madre: *Yo las llamo, y este es el fin para que las traigo, y para llorar mi muerte dentro de mi Tabernaculo, apartadas de todas las cosas de la tierra, para lo qual las saco de los justos regalos de sus Padres, y de la comunicacion de sus deudos: orque no les sean estorbo; y cauſa que me olviden, ò que aya cosa que entibie el amor de ellas para conmigo.*

Vive la Religiosa por su profession retirada es el retiro tal â quien no alcanſan à empañar alientos de criaturas, es el sepulcro sellado con los votos de su profession. Los cuydados del siglo, las dependencias estorban el que libremente confessemos à Jesu-Christo, y como en las Religiosas no ay estos riesgos, sino que libremente confiessen à el Crucificado, y saquen la cara por la honra de Esposo, se viene à su casa como à centro. Otra vez la V. Madre: *Porque como solo las quiero solas, y que solo atiendan à la habla que yo al coraçon hablo, y quiero que las conosca el mundo por mias: y que como Esposas regaladas lloren, y sientan mi Passion, y muerte, y traigan luto por ella estando amortajadas en vida, y pregonen guerra contra la vanidad del mundo, y digan: que son ya muertas para el, y para ellas: y contra su vanidad, y en desprecio suyo en lugar de galas traigan mortajas, siendo en todo enemigas conocidas de el, y de sus vanidades.* Lib. 7. cap. 9.

Passo á el vltimo discurso, que à vista destas palabras, no ay mas que dezir.

§. III.

LA tercera circunstancia son las guardas; estas pusieron en el Sepulcro, para asseguarle, y estorbar (como ellos pre-

presumian) le robassen. Estas guardas son los cinco senti-
dos con que las Esposas han de guardar â su Dios sepultado
por amor en sus coraçones, no permitiendo à el alma se a-
me à los sentidos del cuerpo: ni el cuerpo que a hogue à el
lma: pues siendo cierto, que los sentidos corporales son
nuncios del alma, quien *oye, vê, gusta, huele, y toca* liviandа-
les del cuerpo, indicia que tiene torpe contagio en el alma.

Si las guardas que son los sentidos se duermen, llevaran-
se el tesoro, tan vigilantes han de estar, que cada vno se
emplee en cumplir su ministerio.

Batallan con el mundo, demonio, y carne, y siendo con-
tinua la pelea, y rara la victoria, y manifiesta la ruina, si da-
nos armas à estos tres enemigos oyendo, viendo, gustan-
do, oliendo, y tocando; se pondran de parte de luzifer los
que se alistaron à la vandera de Jesu Christo.

Un hombre muerto no tiene sentidos, porque faltando
el hombre mueren, tan muertos hemos de estar à el mundo
que se acaben nuestros sentidos, y se sepulten con nuestro
amoroso JESUS; viviendo solo para el.

Entra la muerte en el alma por las puertas de ellos. Ca-
tiguen los ojos, porque como ven con presteza excitan en
el apetito semillas de graves pecados.

Sentido de la enseñanza es el oydo por el qual el conoci-
miento de la verdad, y de la sabiduria entra en el entendi-
miento. Cierrele el alma con presteza porque en lugar de
oir verdades no escuche mentiras. Oiga á Jesu-Christo, y à
los suyos no à luzifer, y sus sequazes, y si en el camino de
la virtud le dixeren ay dificultades, è imposibles: crea â Jo-
sue, y Caleb, que sacan vbas, no à los que dizen ay gigan-
tes.

Los olores no son de hombres, ni de criaturas perfectas.
Inventolos el arte para sexos femeniles. Despreciados to-
dos respire el alma, guardando los divinos preceptos, suavis-
simas fragrancias de virtudes.

A el cuerpo castigarle con abstinencia, y templanza; al-
go se le ha de dar, no se le ha de servir. De tal suerte se ha de

tratar que no obédesca de mala gana à la razon. Solo guste de las virtudes, no de los regalos.

A este sentido acompaña el tacto. Y este sea con silicios, azotes, cama dura, y otras asperezas, mejor es que viva con aflicciones, que no se condene eternamente por delicias.

Muertos todos los sentidos, aplicaremos à las almas lo que dezia San Pablo â los Romanos. *Consepulti enim sumus cum illo per Baptismum in mortem.*

Pero ay dolor! que suelen los sentidos dormirse, y quando despiertan, imitando à las virgines necias, llotan sin remedio su descuido. Poco dixe dormirse; porque estan los tiempos tales, que no solo se duermen las guardas, que son los sentidos, mas se ponen de la vanda de luzifer; y en lugar de ser guardas, son ladrones. O dolor! ò descuido! ò lastima! que lo destinado para sentinelas, sea ladron, que robe quien debe guardar!

Quexavase la esposa porque las guardas de la Ciudad la avian quitado la capa. *Custodes Ciuitatis tulerunt palium meum.* No puede ser esposa; otros seran los del robo; no las guardas, que estas estorvan el que los aya, y para el bien comũ los ha destinado la Republica, y no cabe que las guardas hurten. Digo que las guardas me han quitado mi capa. Buelvo à dezir, que no puede ser, que las guardas son nobles, son gente de obligaciones. Seanlo en hora buena, yo no les quito su nobleza, mas lo que yo se es que mi capa no parece.

O dolor! si los que tenemos mas obligaciones de guardar à nuestro Dios en nuestros coraçones, nos hazemos de la vanda de luzifer! que desdicha serâ! ay de mi, y ay de todos los que estan dormidos en tan profundo letargo.

Velemos mortales, que son muchos los enemigos, y el Señor no descansa, donde se dan à sus deleytes los sentidos.

Con el mesmo thema probare el assumpto. Dispuso nuestro amoroso JESVS, que el sepulcro fuesse nuevo. *In monumento suo novo.* Y que en el no se huviesse enterrado otro. Omito muchos reparos, que pudiera hazer, por aver casi dos horas que predico.

Nue-

Nuevo quereis Señor sea el Sepulcro? pues quien ha padecido tanto repara en esso? ai està el Sepulcro de Abraham, Isac, Jacob, y David todos son vuestros Ascendientes, y por la sangre no sois mejor que ellos. Entraos aqui: esso no. Por que? *llamad llamad*, responden? no, pues casa donde se han echado à dormir todos los sentidos, y no se dan por entendidos à mis llamamientos, no es casa para que yo me ospede.

Quien vive en esta casa? Señor vnos guzanillos, que se sustentan de los cuerpos muertos que estan en este sepulcro, pues casa donde el sentido del gusto tan despacio se da à sus deleites, no es casa para mi descanso. Casa donde la muerte espiritual de vnos, es sustento para otros, no es decente monumento para Jesu-Christo No ha de morir la alma de vnos, para que viva el cuerpo de otros.

Passemos à todos los sentidos. A que huelen essos sepulcros? Señor à cadaveres, à cuerpos muertos, tiene el olfato donde detenerse. pues passe de largo Jesu-Christo; que en semejante casa no entra, respire virtudes, y vivirà en el, el Rey de ellas.

Que ay en estos sepulcros? vestigios de sus dueños. Aun toda via se conservan las mortajas, algunos trapos viejos ay donde se detiene la vista (para la enseñanza permitase en lo passivo todas estas inteligencias) y se acuerdan de quien los dio. Quitad allà. Sepulcro nuevo que no quiero aya señuelo para bolver à essa casa donde se repiten ofenzas.

Que mas ai? ay mucho: y no me atrevo à entrar dentro, porque el riesgo es manifiesto. Entrad la mano, esso no: porque de la espina del hombre difunto se cria vna serpiente; (es sentir de Pitagoras citado de Ruperto. *Sunt qui cum clauso putræ facta est Spina sepulcro. Mutari credam humana sangue medullas.*) y puede ser me muerda. O Señor que no ay sentido que no se ocupe, y padesca en este sepulcro. Pues buscad vno nuevo. Huyamos del veneno, no se nos pegue el contagio.

Mas, Que essas serpientes silvan, se oyen sus venenosas vozes, engañan quando divierten son cocodrillos, han de-

xado

xado en ellos ſus eſcamas, ay muchos raſtros de culpa, ſepulcro nuevo; que no es bien ponerſe en la ocaſion donde las vozes atraen para bolver à las culpas.

Mas, aunque vos eſteis en el, ſiempre le han de conocer por ſepulcro de David, ô de Abraham, &c. no por vueſtro; y no es bien que el ſitio deſtinado para vueſtro deſcanſo tenga otro dueño, ò que ſe diga viven otros en el, ò que corre por cuenta de algunos.

Entrad Señor en vn ſepulcro nuevo, entrad en el coraçon dè vueſtras Eſpoſas, que ſon por muchos titulos vueſtras, por Chriſtianas, por traidas â la Religion de Franciſco, y Clara: y porque todas ſe dedican à conſagraros eſtos cultos, y mas arde la devocion en ſus coraçones, que las antorchas en eſte monumento.

Y porque nada quede que no ſe toque; advierto que dize el texto que era de vna piedra el *monumento*, no de muchas, *quod exciderat in petra*. Pues de muchas no podia ſer el monumento? no Señor, que quiere ſea quaſi eterna ſu memoria. Si fuera de muchas piedras, quitada vna piedra, acabaraſe el monumento con el tiempo. Sentir de Burgenſe Frãciſco Lucas, que mirando à la perpetuidad diſpuſo ſe abrieſe de ſincel, en vna piedra viva.

Muriò la Sierva del Señor, à cuyo cuydado eſtaba eſte culto, mas no ſe acabó por eſſo, porque aunque murio el ſugeto, vive en la Santa Comunidad la devocion. Y ſi el ſepulcro es de vna piedra, vn coraçon ſon todas las Religioſas, para celebrar eſtas exequias verificandoſe lo que dixo Iſaias, *Et erit ſepulcrum eius glorioſum.*

Para confuſſion nueſtra; fingiò la antiguedad (dize Ovidio) que à el morir Orfeo, celebraron ſus exequias con triſtes lagrimas, las piedras, el mar, los montes, los arboles, los brutos, y todos quantos avian oido ſus vozes, y muſicas pareciendoles, que avia quedado ſin voz la naturaleza, por la falta del que con ſus inſtrumentos la divertia.

En la muerte de Nueſtro Dios, dio ſeñas de ſentimiento, el Sol, la Luna, los Aſtros, la Tierra, y todo lo inſenſible.

So-

olo el hombre eſtubo duro, ſiendo aſsi que padecia por èl, el dia de oy eſtan mas inſenſibles los Chriſtianos, porque n tales dias como eſtos, repiten mas, y mas ſus culpas: olidando lo que les predica lo inſenſible. *Omnis creatura Chriſto morienti* (dezia S. Geronimo) *campatitur: Sol obſcuatur: terra movetur: petræ ſcinduntur, velum templi dirumpitur: Sepulcra aperiuntur, ſed ſolus miſer homo non compatitur, pro quo ſolo Chriſtus patitur.* O confuſſion de los mortales, que padecio por mi, y ſea yo mas inſenſible, que los elementos!

Que â vn Alexandro en la muerte de ſu Amigo Epheſtion; le pareſca poco llorar los hombres, y mande derribar las almenas, para que viertan lagrimas los muros, y que el Chriſtiano no llore eſta noche! Valiente demoſtracion la de Alexandro, honrada atenſion con ſu amigo; y obſtinada dureza la del Chriſtiano, ſi las almenas de ſu vanidad no caen eſta noche de ſentimiento.

Muerto Pelopidas por los Teſalos, aunque vencedores, aſsiſtieron à el funeral del vencido, ſin que ninguno ſe vendaſe las heridas, ni quitaſe los frenos à los cavallos: porque les parecio no baſtaban dos ojos para llorar, y ſe valieron como nobles de las heridas para verter lagrimas de ſangre por ſu muerte: diſponiendo taſcaſen los brutos el freno en demoſtracion de ſentimiento. Plutarco in vita Alexandri fol. 89. & in vita Pelopidæ fol. 83.

Eſto hazen los gentiles; los brutos, y lo inſenſible, y tu que hazes Chriſtiano? No te averguenzas? que el abrirſe los monumentos en ſu muerte (dizelo la U. Madre Maria de Jeſus fue contriſtarſe cada vno como diziendo: O ſi yo tuviera la dicha de recebir à mi Criador! Entrad Señor en mi, que la loza que lo eſtorbava ya la he ſacudido, ya he arrojado el cadaver, deſocupada eſtâ la caſa: mereſca yo el tenerte. *O duriora ſaxis pectora Iudeorum. Iudex arguet: credit miniſter: proditor ſcelus ſuum morte condemnat, elementa fugiunt, terra conclutitur: monumenta reſerantur: Iudeorum fame inmobilis duritia manet orbe concuſo.* dezia S. Ambroſio.

Y nosotros postrados delante deste Señor: no con la boca solamente, sino con el coracon digamos como el prodigo quando vino à la casa de su Padre. Peque padre, no merezco llamarme tu hijo. O Señor quantas vezes he echado menos lo que me sobraba en tu casa, quanta envidia he tenido à los que te sirven, quantos trabajos he passado en mis vicios, ellos dizen quales son pues os han puesto a vos en esse sepulcro, ya no mas pecar Señor, yo he sido mal hijo mas vos sois buen padre, yo puedo dexar de ser vuestro hijo, mas vos no podeis dexar de ser mi Padre.

Sin padrino vengo, porque en vuestras entrañas teneis qbien interceda por mi. O Padre mio, ò amor mio, ò dulce JESUS, ò regalado dueño de las almas, a vos vengo, à vos busco, â vos amo, no quiero mas que à vos, acabese el mundo, y sus engaños. Para que quiero riquezas, para que quiero vanidades, para que quiero estimaciones, para que quiero gustos si me faltais vos Señor, y Dios mio. Ya no mas pecar, echadme los braços de vuestra piedad, y misericordia, para que me levante, caido estoy à vuestras plantas, dellas no me he de apartar hasta que me perdoneis: y si esto no os obliga, yo tengo conque obligaros, que es vn acto de contricion, y assi digo:

Señor mio Jesu-Christo Dios, y Hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, en quien creo, en quien espero, â quien amo mas que â mi vida, mas que â mi alma, mas que a todas las cosas: a mi me pesa Señor de averos ofendido. O bondad infinita! O Jesus mio! quien nunca huviera pecado, quien huviera muerto con mil muertes antes que aver ofendido à tan Soberana Magestad. Me pesa Padre mio, por ser vos quien sois, tan Santo, tan bueno, y tan amable, me pesa de averos ofendido con mis culpas. Yo propongo bien mia firmissimamente con vuestra divina gracia de nunca

nas pecar. Mil vidas ofrescodar antes qué bolver à ofenderos. Propongo amado mio de apartarme de todas las ocasiones, y peligros de ofenderos, de confesarme enteramente, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta, yo confio en vos Padre de Misericordia, y en la intercesion de la Reyna de los Angeles, y en todos los Santos para no pecar mas. Peque Señor aved misericordia de mi. Misericordia Dueño mio, Misericordia JESUS, Misericordia Padre de mi alma. Peque Señor antes morir que pecar. Quisiera averme muerto, antes que averos ofendido. Viva JESUS, viva su Fê, viva su amor, muera luzbel y sus sequazes, acabense las culpas: baste ya mi Señor perdonadme Criador mio, que espero que como has tenido bondad, y paciencia para sufrirme, has de tener misericordia, y entrañas para perdonarme, dadme vida, y gracia, para hazer verdadera penitencia, y en ella perseverancia hasta la muerte, y despues coroname en su Gloria.

LAUS DEO.

S. C. S. R. E.

BA686
E995
70-155
Museum
Nov. '69

BA686
E995